

## España no es xenófoba pero alberga “un racismo de baja intensidad”

07 de Noviembre de 2007



Las encuestas reflejan que la sociedad ha incorporado sin grandes sobresaltos el mayor flujo de inmigrantes que ha conocido el país.

Algunas agresiones, las dificultades de convivencia y la competencia por servicios como las urgencias o plazas de colegio empiezan a dibujar otro panorama en España: el racismo de baja intensidad. “Este racismo se basa en la percepción del otro como alguien que te puede crear problemas. Se tiende a generalizar: el otro pasa a ser el conflictivo, el maleducado...”, argumenta Adelas Ros, investigadora de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC) y ex secretaria de Inmigración de la Generalitat.

Las encuestas reflejan que la inmigración ha ido creciendo como preocupación de los españoles, hasta llegar a ocupar el tercer puesto de las mismas. Datos como que el 59% de los españoles cree que los inmigrantes perjudican los salarios muestran una forma creciente de culpabilizar al que viene de fuera.

### **La xenofobia se dispara allí donde hay más inmigrantes**

Tanto Vic (Barcelona) -40.000 habitantes- con un 25% de inmigrantes -sobre todo magrebíes y subsaharianos-, hasta el 40% en algunos barrios, como Talayuela, pueblo cacereño premiado por su labor de "concordia", con un 35% de inmigrantes censados, son ejemplos de poblaciones con gran cantidad de inmigrantes en las que sin embargo proliferan partidos o grupos con discursos xenófobos. Estas plataformas con un mensaje intransigente hacia los inmigrantes empiezan a crecer también en las ciudades del cinturón de Madrid, como Alcorcón, por ejemplo, Getafe o Alcalá.

El sustento de este rechazo, exponen los sociólogos, está en algunas "leyendas urbanas". Por ejemplo, que a los extranjeros no se les cobran impuestos al abrir un negocio, o que tienen más facilidades para acceder a las ayudas públicas. Los expertos ven la existencia de un racismo latente, que de forma casi inconsciente tiñe la base social. Sin embargo, los propios expertos apuntan que los españoles no son racistas. Según un estudio de 2006 del Observatorio Español del Racismo, el 65% de los españoles ve positivamente "la llegada de personas de otras razas, religiones y culturas". Al 91% le parece bien que cobren el paro y al 85% le parece justo que traigan a su familia.